

¿Qué es la intervención social hoy?

Jose Ignacio Santás García

Resumen

La Intervención Social desde Atención Social Primaria se encuentra en estos momentos en una encrucijada: el cambio de un modelo centrado en la gestión de prestaciones por otro cuyo centro sea el acompañamiento a la ciudadanía y el papel activo de los trabajadores/as sociales en la defensa de sus derechos. Solo si reconocemos este escenario y adoptamos una actitud adecuada, podremos contribuir al cambio social.

Palabras Clave

Intervención social, acompañamiento, Atención Social Primaria, Retos.

Abstract

Social Intervention in Primary Social Care is currently at a crossroads: the change of a model focused on a social benefit management for another, whose center is the accompaniment to citizenship and the active role of social workers in defense of their rights. Only if we recognize this scenario and adopt the right attitude, we can contribute to social change.

Keywords

Social Intervention, accompaniment, Primary Social Care, Challenges.

Jose Ignacio Santás García

Trabajador Social

Centro de Servicios Sociales "Entrevias"

Distrito Puente de Vallecas. Ayuntamiento de Madrid.

santasgji@madrid.es



¿Qué es la intervención Social hoy?

Soy trabajador social en Centro de Servicios Sociales municipales de un barrio de Madrid. Esa es ahora mi identidad. Creo que es importante comenzar este artículo así porque marca profundamente mi opinión sobre “lo que es la Intervención Social hoy” y porque, desde mi lugar, **me es imposible separar el concepto de Trabajo Social y el de Intervención Social**, al menos en Atención Social Primaria (ASP).

Si bien el Trabajo Social ha tenido una evolución innegable en la historia, desde las primeras formas de beneficencia y asistencia social, y nunca al margen de las grandes corrientes filosóficas y sucesos históricos y políticos, hoy es una realidad que se hace presente y visible en nuestra sociedad. Por tanto, creo que es absurdo continuar hablando de la identidad de nuestra profesión: **el fundamento de la misma se encuentra en la Intervención Social**.

También doy por supuesto que existen, dentro del Trabajo Social, varias formas e instancias desde donde se realiza la intervención social, desde la atención directa, en la que nos encontramos una mayoría de trabajadores/as sociales, a la indirecta, la investigación, la docencia, etc.

Del mismo modo, hay que dirigir una mirada al pasado reciente y reconocer que el Trabajo Social ha tenido un desarrollo espectacular en los últimos 30 años, tanto como profesión, como en materia de recursos humanos, económicos, etc., de manera paralela al avance en derechos de la ciudadanía que ha vivido nuestra sociedad. pudiendo decir que **la Intervención Social es considerada hoy como un derecho, frágil pero existente, de la ciudadanía**.

Esta es la situación que yo, en la práctica, he heredado, porque, dado que finalicé mis estudios

en 1998, no puedo decir que haya contribuido a la construcción del Sistema, como tanta gente que conocemos y leemos y cuyo testimonio nos impacta enormemente por la capacidad de lucha y esfuerzo: **a mí me tocará defenderlo**.

Sin embargo, la defensa del Sistema de Bienestar Social no será una tarea que únicamente nos corresponda a las generaciones de trabajadores/as sociales actuales: será un esfuerzo que tendrá que realizar toda la profesión y la sociedad, si es que considera que es algo que merece la pena no perder.

Tengo que reconocer que he encontrado un Sistema de Servicios Sociales desarrollado pero poco consolidado y estructurado, lo que probablemente constituye una de las razones de su debilidad. Sin embargo, en lo concerniente a la Intervención Social directa, considero que quizás está demasiado “solidificada”: probablemente debido a un crecimiento tan vertiginoso, las prácticas y las metodologías han sido poco sistematizadas, dependiendo en demasía de la voluntariedad, y multitud de **planteamientos y acciones que “se habían hecho” de alguna forma, pero que no se habían cuidado para ser mantenidas en el tiempo, se han perdido: nuevamente habrá que plantearse qué formas de Intervención Social son las adecuadas, o, más bien, habrá que encontrar fórmulas para recuperarlas...**

En un encuentro, reflexionando sobre la intervención social grupal y comunitaria una compañera preguntó (en voz alta) si no era verdad que **“¿hacíamos más cuando teníamos menos?”**. Un poco sí tengo esa impresión. Pero no por ello creo que hayamos perdido la oportunidad... si sabemos verla.

Hoy estamos viviendo un momento histórico en el que se está cuestionando el Bienestar Social, la responsabilidad de los gobiernos en la situación de sus ciudadanos, etc., el papel de los profesionales y de lo colectivo en general.

Se trata, por tanto, de un cuestionamiento de la **“utilidad” de la intervención social en sí, ya que ésta no tiene ningún sentido si se instala el “sálvese quien pueda”** del modelo neoliberal.

Hasta aquí. No seguiré con lo negativo. No es mi estilo. Hablemos de **oportunidades**.

Hoy tenemos un sistema aún con cierta estructura, formado por un colectivo profesional que se está moviendo a través de múltiples iniciativas, y que cada vez tiene más claro, nuevamente, que lo nuestro no es la mera gestión de prestaciones: **lo nuestro es la Intervención Social**.

El escenario actual nos obliga a dejar de mirar hacia atrás, y pensar en lo que tenemos delante, ser innovadores en la intervención social, recuperar espacios abandonados, y demostrar que la Intervención Social es algo que merece la pena mantener y potenciar.

Personalmente pienso que ya es hora de dejar de pensar en nuestra identidad, como si fuésemos, como tantas veces se nos ha dicho una profesión en continua “crisis de identidad”... dudo mucho que un grupo en ingeniería, por ejemplo, se reúnan para debatir sobre su identidad: ¿no compartirán sus conocimientos para encontrar fórmulas más eficaces y adecuadas para, por ejemplo, desarrollar tecnologías?: seguro que sí. Eso no quita que el trabajo social necesita de una constante reflexión sobre su deontología e

incluso sobre su metodología, toda vez que debe reconocerse que la sistematización de la práctica es la fuente de mayor legitimidad a la hora de crear un cuerpo teórico y una identidad propia. **La práctica es nuestro filón, nuestro saber hacer, nuestro saber ser.**

También es cierto que **hay un reto pendiente aún en lo cotidiano de la intervención social: la planificación**. Si bien la base de nuestro quehacer cotidiano es el “Diseño de Intervención”, éste aún no tiene el peso que debería tener: ¿transmitimos al ciudadano/a que tiene un Diseño elaborado, consultable y vivo?, ¿conoce la sociedad este modelo de trabajo?: probablemente no. Este Diseño de Intervención Social debe ser el esqueleto vertebrador de nuestra relación profesional con aquellas personas con las que se realiza la intervención social, y es conveniente que sea así reconocido.

Desde el trabajo en ASP es fundamental, en estos momentos, **acompañar** a las personas. Y acompañar, no es “hacer seguimientos”, sino estar a su lado, aunque las noticias sean malas, aunque no exista un recurso adecuado a su situación: es **ser referencia**, que puede verse como un papel legal o institucional pero que no puede ser real si no existe un **vínculo significativo**, que sólo podrá ser si hay una relación de confianza. Por eso no puedo entender la intervención sino como algo que sólo puede existir si es **compartido con el/ la ciudadano/a**.

Quando se habla de acompañamiento, considero que la mejor definición es la siguiente: “El acompañamiento social está referido a una relación profesional continuada, que se fundamenta en el derecho de los ciudadanos a una

¿Qué es la intervención Social hoy?

atención social personalizada y mantenida en el tiempo, no concebida como una prestación”.¹

Creo que en muchos momentos el desarrollo institucional nos ha hecho posicionarnos demasiado en “un lado de la mesa” durante demasiado tiempo, y nos ha ido oxidando para trabajar “en el otro”, defender individual y colectivamente los derechos de los ciudadanos, animar grupos de personas para reflexionar e iniciar procesos, salir a la calle, estar en el barrio, trabajar en la red, y por último, utilizar las nuevas tecnologías -camino poco explorado aún- como herramientas para la intervención social.

Desde mi posición, **la intervención social es un concepto que no puede separarse de la de cercanía, física y accesible, de proximidad.** Esto no significa que caigamos en un abandono de las responsabilidades que desempeñamos dentro de nuestras instituciones; al contrario: la función desde la administración es servir “al administrado”, desde la cercanía de lo cotidiano, y desde la responsabilidad de la intervención cuando se vulneran sus derechos.

Nuestro objetivo, como el de la Intervención Social, no es otro que procurar el cambio social, mediante el trabajo con las personas, con las instituciones, y con los gestores y políticos, ya que ese papel “fronterizo” nos ofrece ese reto y esa oportunidad, utilizando las herramientas de que dispongamos por la transformación de la sociedad hacia la búsqueda de un modelo de convivencia justo.

En definitiva: **el proceso de intervención con una persona, familia, grupo o comunidad debe ser un proceso de responsabilidad compartida.**

Por último, creo que tenemos grandes retos en la Intervención Social:

- En cierto modo, **recuperar lo perdido en el frenesí de la gestión de prestaciones, acercarnos a las personas e intentar mantener con ellas la relación de confianza** que requiere la intervención social.

- Ofrecer nuestro saber y nuestro trabajo y **desarrollar metodologías de trabajo compartido,** en grupos, en el barrio, y a través de las redes.

- **Planificar nuestra labor profesional,** otorgando al diseño de intervención social un papel central en la relación con el ciudadano sujeto de dicha intervención.

- **Invadir las redes sociales y utilizar las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) para la Intervención Social.** Debemos aprovechar una herramienta tan poderosa.

- **Innovar y compartir:** es tarea de todos/as el que resto de la profesión y de la sociedad evolucione: **si te funcionó algo, si algo te fue útil, compártelo, trabajamos para lo mismo.**

- **Hacer unión:** nosotros sabemos que la intervención social no es cosa de uno. Los y las trabajadores/as sociales hemos crecido en grupos, en asociaciones, defendemos el trabajo en red, no entendemos la vida sin la interacción con el otro: debemos seguir empeñados en el encuentro, en la acción común, porque sabemos que es la única forma de producir cambios.

- Y, por último, **defender el Sistema de Bienestar Social, e incluso reinventar el que**

tenemos: si bien es cierto que grandes peligros se ciernen sobre él, es nuestro deber mostrar a la sociedad la importancia de la intervención social y sus resultados: creo que es la mejor manera de defenderlo.

notas

¹ Colegio Oficial de Trabajadores sociales de Madrid. "Manual para el trabajo social de acompañamiento en los itinerarios de inserción" Madrid, 2003.